



La importancia de la orientación vocacional antes y durante la formación profesional



Las vocaciones pertenecen a las personas, no a las profesiones. Identificarlas y valorarlas en cada estudiante debería ser la base para la toma de decisiones en sus itinerarios formativos y profesionales. Los programas de orientación vocacional acompañan al alumnado en este proceso que conduce a elecciones más conscientes y, a la larga, genera profesionales más motivados.



Sonia
López Selas



Fundación Tomillo
sonia.selas@tomillo.org

Las iniciativas en las escuelas de desarrollar con el alumnado programas de orientación vocacional surgen para dar una respuesta educativa al limitado conocimiento que la mayoría de los jóvenes tiene de sí mismos y del entorno formativo y laboral, pues esto, unido a posibles influencias externas que poco tienen que ver con sus intereses y motivaciones, acarrear elecciones precipitadas poco reflexionadas y alejadas de la vocación, generando desmotivación, descontento e insatisfacción, tanto en la perspectiva laboral y formativa como en la personal.

Para hacernos una idea de la situación de la población juvenil con respecto a la educación y el empleo en España, según los datos de la Encuesta de Población Activa, en 2019 el 17,3% de los jóvenes abandonaron prematuramente la educación, el 12,1% ni estudiaban ni trabajaban y el 30,3% de los menores de 25 años se encontraban en situación de desempleo.

Los programas de orientación vocacional nacen, por tanto, con el objetivo de impulsar en los jóvenes la capacidad de construir un plan vital satisfactorio con respecto a sus proyectos profesionales y personales que les permita aprovechar sus propios recursos como fuerza motriz para elaborar un camino que los lleve al aprovechamiento académico y la futura inserción laboral satisfactoria.

Para abordar este objetivo debemos apoyarnos en tres puntos fundamentales: la identificación vocacional, el conocimiento del entorno y sus posibilidades formativas y laborales y la toma de decisiones consciente.

La identificación vocacional

Intenta no volverte un hombre de éxito, sino volverte un hombre de valor.

ALBERT EINSTEIN

Pero ¿qué son las vocaciones?, ¿hay profesiones vocacionales y otras que no lo son?, ¿hay personas que tienen vocaciones definidas y otras que no?, ¿"encontrar tu vocación" es una suerte de azar?



Las vocaciones son aquellas cosas que a uno le gusta hacer, que hace de forma innata y producen satisfacción personal y social. Debemos definir las en términos de acción, no de adjetivos inertes que tienden a convertirse en etiquetas que constriñen y juzgan sin impulsarnos a actuar. No es igual de activador decirnos "soy simpático" que "me gusta poner sentido del humor a las situaciones difíciles". No es lo mismo decir "soy bueno" que "me gusta cuidar de las personas". Ni es lo mismo decir "soy curioso" que "me gusta entender cómo funcionan las cosas".

Las vocaciones pertenecen a la persona, no a las profesiones y no hay vocaciones de primera y de segunda. Se puede ser un médico sin vocación y un jardinero con vocación. También se puede llegar a ser médico porque tienes la vocación de ayudar a las personas o porque tienes la vocación de la curiosidad por resolver problemas. Asimismo, se puede ser jardinero porque tienes la vocación de cuidar de la naturaleza o porque tienes la vocación de generar belleza en tu entorno. No tenemos una única VOCACIÓN con mayúsculas, tenemos muchas. Identifi-



carlas, valorarlas, relacionarlas... es una forma de entender quiénes somos y de poder disfrutar de lo que somos. Y desde aquí podemos trazar un camino que nos lleve a encontrar esa profesión que consiga que nuestras vocaciones tengan el mejor aprovechamiento posible, que se puedan expresar con mayor fluidez, pero sabiendo que siempre podremos ejercer y desarrollar nuestras vocaciones en cualquier ocupación porque a nuestro puesto de trabajo le damos esa "marca personal" que hace que un administrativo no sea igual a otro, que un enfermero no sea igual a otro.

No es mejor ser profesor que ser electricista, lo mejor es ser el mejor profesor y el mejor electricista posible.

Y en este "ser el mejor" no son definitivos los conocimientos técnicos, sino el hecho de haber sabido poner tus vocaciones al servicio de tu profesión.

Pero este objetivo de identificar y valorar las propias vocaciones es un proceso que exige autoconocimiento y por tanto reflexión, análisis, observación, introspección... No es cuestión de abordar al estudiante en los momentos críticos de las elecciones que marca el sistema con un "¿y a ti que te gusta? ¿qué quieres hacer?". La pregunta es un arma poderosa pero insuficiente si no ha habido antes algo más. Necesitamos ofrecer a los jóvenes estudiantes actividades que desarrollen

el autoconocimiento y la autovaloración, experiencias que permitan aprendizajes diversos, situaciones reales de toma de decisiones autónomas, contactos con personas inspiradoras, saber ampliar sus horizontes... y, sobre todo, darles un apoyo real por parte de los padres y los educadores en la aceptación y la valoración de los descubrimientos de cada joven sobre aquello que le satisface y acompañarlos para que conviertan estos descubrimientos en la base sobre la cual tomen sus decisiones y hagan sus elecciones.

Además, en la formación profesional es importante el reconocimiento de las vocaciones personales como guía para ir seleccionando los caminos de especialización que se exigen actualmente en el mercado laboral, dentro del gran campo que son actualmente los ámbitos profesionales. A esto hay que sumarle que nos movemos en una realidad laboral que exige la formación continua de los trabajadores. Saber elegir en función de lo que nos gusta y nos interesa proporciona tanto al trabajador como a la empresa la seguridad de que este aprendizaje continuo se hará con mayor grado de satisfacción y aprovechamiento.

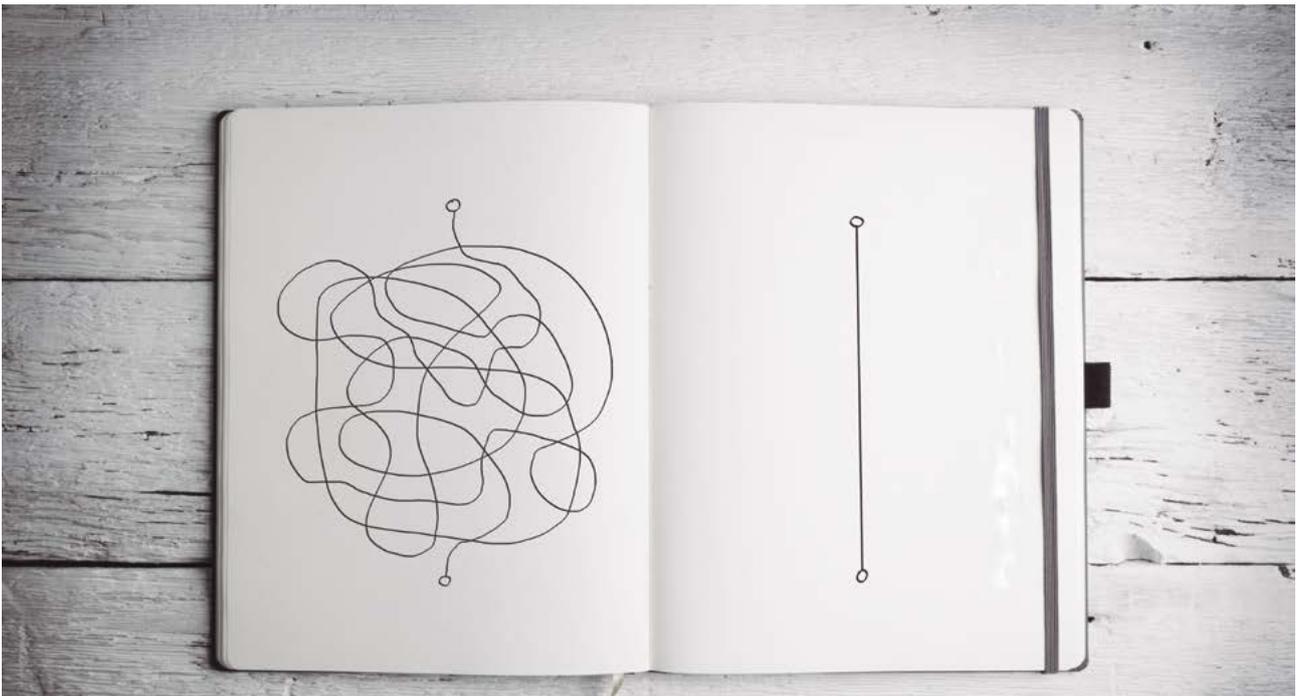
El conocimiento del entorno y sus posibilidades formativas y laborales

El auténtico viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener una mirada nueva.

MARCEL PROUST

En el proceso de acompañamiento y orientación es esencial que seamos capaces de ayudar a los jóvenes estudiantes a tener un conocimiento real y actualizado de su entorno, hacer que la escuela y el mundo exterior no sean compartimentos estancos.

Respecto al conocimiento de los recursos formativos que están a su alcance, debemos ampliar la mirada y no solo acercar a los estudiantes la oferta de la formación formal, también de la formación especializada, becas formativas, formación en empresa etc., para que el abanico con



el puedan contar para dar los siguientes pasos sea lo más amplio posible.

Pero lo más importante es que desarrollemos en ellos las capacidades que necesitan para saber obtener y gestionar la información de manera autónoma. En la sociedad de la información es esencial que aprendan a hacerse las preguntas significativas que les den las respuestas que necesitan. Por ejemplo, nos hemos encontrado innumerables veces con alumnos que han decidido iniciar un proceso formativo ateniéndose únicamente al nombre con el que se les ofrecía, sin detenerse en indagar sobre los contenidos, la calidad de la titulación, etc. No sirve de mucho una gran accesibilidad a la información si no soy exigente sobre lo que quiero saber.

Asimismo, debemos actuar con respecto a los conocimientos sobre la oferta laboral a la que pueden acceder. Es esencial que entiendan la estructura del mercado, el posicionamiento de las profesiones, las ocupaciones emergentes, la existencia de los servicios de orientación e intermediación laboral, etc. Es necesario que esta información sea actualizada, viva, libre de estereotipos antiguos con los que hemos convivido otras generaciones. El mundo profesional ha evolucionado bastante en los últimos años y nuestros estudiantes deben saber las competencias personales que ahora se valoran, las ocupaciones que se

Necesitamos ofrecer a los jóvenes estudiantes actividades que desarrollen el autoconocimiento y la autovaloración, experiencias que permitan aprendizajes diversos, situaciones reales de toma de decisiones autónomas, contactos con personas inspiradoras, saber ampliar sus horizontes

van quedando obsoletas, los nuevos derechos laborales, las nuevas fórmulas de trabajo, etc.

La toma de decisiones consciente

¿Tú qué tomas para ser feliz? Decisiones.

MR. WONDERFUL

Hay muchos momentos en los que los estudiantes tienen que tomar decisiones con respecto a su trayectoria académica y profesional: las asignaturas optativas de la ESO, el perfil profesional de la FP, la continuidad en los estudios tras la educación obligatoria, la carrera universitaria, etc. Siempre les decimos a nuestros alumnos que, si no eligen por ellos mismos, alguien o algo elegirá por ellos.

Si hemos sido capaces de alcanzar el objetivo de que tengan identificadas y valoradas sus vocaciones y de dotarles de un



conocimiento significativo de los recursos del entorno, tendrán una mirada hacia dentro y hacia fuera, una base sólida en la que apoyarse para realizar estas elecciones.

No obstante tomar decisiones es un proceso que tiene sus propias complejidades y también se entrena desde la práctica. Desde la orientación vocacional se propone el aprendizaje de estrategias para la toma de decisiones siempre partiendo del análisis de las que utiliza cada uno para entender y mejorar el proceso y conseguir así, gradualmente, decisiones más conscientes, responsables y satisfactorias.

De esta manera, cuando el alumno se encuentre en el momento de tener que

Valorar lo que se te da bien hacer y poder elegir en consecuencia, contribuye a tener una vida lograda y a paliar el abandono escolar prematuro y la insatisfacción laboral

hacer una elección con respecto a su trayectoria formativa y profesional estará preparado para que esta elección tenga sentido y para asumirla como propia.

Conclusiones

La orientación vocacional debe, por tanto, acompañar a los jóvenes estudiantes durante toda su trayectoria educativa, cuanto antes aparezca en su camino más firme y sólido será este, más ajustado a quien realmente es cada uno, con sus intereses personales, sus talentos emergentes y sus pasiones.

Saber quién eres, valorar lo que se te da bien hacer y poder elegir en consecuencia, contribuye de forma definitiva a tener una vida lograda y contribuye decisivamente a paliar el abandono escolar prematuro y la insatisfacción laboral posterior.

La sociedad entera se beneficia a la larga de profesionales motivados y satisfechos, del aprovechamiento del talento de cada uno •



INE. (2020). Encuesta de Población Activa. En https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&c_id=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595



HEMOS HABLADO DE

Vocaciones; toma de decisiones consciente; autoconocimiento.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2020, revisado y aceptado en febrero de 2021.